

# AVISOS



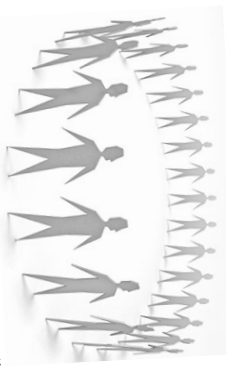
# La voz de la parroquia San Miguel Arcángel



## Colecta de Manos Unidas

La colecta del pasado 13 de Febrero para el proyecto que hemos asumido todas las parroquias de Las Rozas ascendió en total a 6.070 €.

Colecta . . . . . 5.557€  
Cena del hambre . . 513€

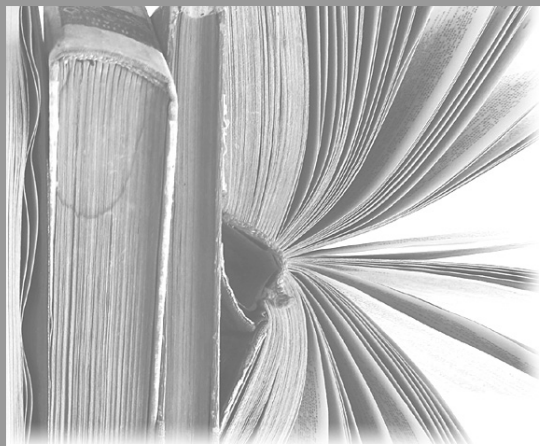


## San Juan de la Cruz, el "Doctor místico"

Benedicto XVI

fuego: como el fuego cuanto más arde y consume el leño, tanto más se hace incandescente hasta convertirse en llama, así el Espíritu Santo, que durante la noche oscura purifica y "limpia" el alma, con el tiempo la ilumina y la calienta como si fuese una llama.

La Subida al Monte Carmelo presenta el itinerario espiritual desde el punto de vista de la purificación progresiva del alma, necesaria para escalar la cumbre de la perfección cristiana, simbolizada por la cima del Monte Carmelo. Esta purificación es propuesta como un camino que el hombre emprende, colaborando con la acción divina, para liberar el alma de todo apego o afecto contrario a la voluntad de Dios. La purificación, que para llegar a la unión de amor con Dios debe ser total, comienza desde la de la vía de los sentidos y prosigue con la que se obtiene por medio de las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad, que purifican la intención, la memoria y la voluntad. La "Noche oscura" describe el aspecto "pasivo", es decir, la intervención de Dios en el proceso de "purificación" del alma. El esfuerzo humano, de hecho, es incapaz por sí solo de llegar hasta las raíces profundas de las inclinaciones y de las malas costumbres de la persona: las puede frenar, pero no desarraigarlas totalmente. Para hacerlo, es necesaria la acción especial de Dios que purifica radicalmente el espíritu y lo dispone a la unión de amor con El.



## De Intereses

Queridos hermanos y hermanas, al final queda la cuestión: este santo con su alta mística, con este arduo camino hacia la cima de la perfección, ¿tiene algo que decimos a nosotros, al cristiano normal que vive en las circunstancias de esta vida de hoy, o es un ejemplo, un modelo solo para pocas almas elegidas que pueden realmente emprender este camino de la purificación, de la ascensión mística? Para encontrar la respuesta debemos ante todo tener presente que la vida de san Juan de la Cruz no fue un "vuelo por las nubes místicas", sino que fue una vida muy dura, muy práctica y concreta, tanto como reformador de la orden, donde encontró muchas oposiciones, como de superior provincial, como en la cárcel de sus hermanos de religión, donde estuvo expuesto a insultos increíbles y malos tratos físicos. Fue una vida dura, pero precisamente en los meses pasados en la cárcel escribió una de sus obras más bellas. Y así podemos comprender que el camino con Cristo, el ir con Cristo, "el Camino", no es un peso añadido a la ya suficientemente dura carga de nuestra vida, no es algo que haría aún más pesada esta carga, sino algo completamente distinto, es una luz, una fuerza que nos ayuda a llevar esta carga. Si un hombre tiene en sí un gran amor, este amor casi le da alas, y soporta más fácilmente todas las molestias de la vida, porque lleva en sí esta gran luz: esta es la fe: ser amado por Dios y dejarse amar por Dios en Cristo Jesús. Este dejarse amar es la luz que nos ayuda a llevar la carga de cada día. Y la santidad no es obra nuestra, muy difícil, sino que es precisamente esta "apertura": abrir las ventanas de nuestra alma para que la luz de Dios pueda entrar, no olvidar a Dios porque precisamente en la apertura a su luz se encuentra fuerza, se encuentra la alegría de los redimidos. Oremos al Señor para que nos ayude a encontrar esta santidad, a dejarnos amar por Dios, que es la vocación de todos nosotros y la verdadera redención. Gracias.

Benedictus PP XVI

No andéis agobiados...buscad el Reino de Dios

Una vez más las lecturas de la liturgia de este domingo nos invitan a reconsiderar nuestras prioridades, a fijarnos en lo esencial de nuestra vida, a no dejarnos impresionar por las apariencias ni por la inmediatez y la presión de las necesidades. No andéis agobiados, nos dice Jesús. Y, claro, uno no puede por menos que pensar en la situación de tantas y tantas familias "agobiadas" por el presente y, más aún, por el porvenir. Conviene, pues, ahondar en este mensaje de Jesús.

El profeta Isaias (49, 14-15), refiriéndose al pueblo elegido, le anuncia la próxima liberación del exilio en Babilonia y la vuelta a una Jerusalén restaurada: "¡Sión decia: 'Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado' ¿Es que puede una madre olvidarse del hijo de sus entrañas? Pues aunque ella se olvidara, yo no te olvidaré". Estas palabras del Señor deberían estar grabadas en nuestros corazones con fuego imborrable. Esta declaración de amor de Dios la olvidamos con demasiada frecuencia...o no nos la creemos. Sobre todo cuando más lo necesitamos. Cuando nos encontramos en pleno sufrimiento y dolor, físico o espiritual. Cuando parece que el mundo se nos cae encima, cuando no vemos salida a nuestra intolerable situación. Parece, incluso, que, si alguien nos recuerda estas palabras del Señor, se está burlando de nosotros. No aceptamos el "cinismo" de quien nos viene con "estos cuentos". ¿Cómo recordarle el amor de Dios a quien está sufriendo? Nuestra reacción primera ante el dolor y el sufrimiento es la rebeldía, la protesta: ¿Qué he hecho yo para merecer esto? ¿Por qué Dios me castiga así? Dios se ha olvidado de mí. Conviene recordar que el amor de Dios por nosotros, en este mundo, no nos exime de nuestra condición humana, mortal. El sufrimiento, el dolor y la muerte forman parte de nuestra condición humana. El mismo Jesús, aceptando su condición humana, debió someterse a sus limitaciones: sufrió y murió. Y se dirigió al Padre, en su sufrimiento, pidiéndole (¡Sí, también Él!) que, si posible fuera, le liberara del sufrimiento. Pero, viviendo en el amor del Padre, lo aceptó: "sin embargo, no se haga como yo quiero, sino como quieres tú" (Mateo 26, 39). Mira que es difícil que una madre se olvide de su hijo, pues Dios es mucho más, para nosotros, que una madre. Dios nunca nos olvida...aunque a nosotros nos parezca lo contrario.

En el evangelio de hoy (Mateo 6, 24-34) Jesús nos invita a cobijarnos bajo el amparo del amor del Padre. No sirváis al dinero. Es la nueva forma que tiene Jesús de decirnos que no adoremos a otros dioses. La idolatría se manifiesta hoy, igual o más aún que en tiempos de Jesús, en el dinero, en el poder, en la riqueza. No os equivoquéis. No sirváis al dinero (poder, riqueza). Servíos, eso sí, del dinero para mani-

festar a los demás el amor de Dios. El dinero es un instrumento, no un fin. Y todo depende de cómo utilicemos ese instrumento. El dinero, en sí, no es malo. Pero si es malo si no lo utilizamos al servicio de Dios y de los hermanos. Y uno puede servir al dinero, incluso cuando carece de él. Cuando "se agobia" por poseerlo. "No estáis agobiados por la vida pensando qué vais a comer, ni por el cuerpo pensando con qué os vais a vestir... Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso. Sobre todo buscad el reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le basta su afán". O sea, dirán algunos, que Jesús nos invita al "pasotismo". No te preocupes. Tumbate a la bartola, que alguien (Dios) vendrá a ponerte la comida en la boca y a vestirta. No, Jesús no nos invita a la holgazanería. Lo que Jesús nos dice es que no estemos "agobiados". Ante el hambre, la injusticia, la pobreza, el abandono, el sufrimiento, la enfermedad o la muerte de nuestros seres queridos, nuestra postura debe de ser la de Jesús. No se trata de "olvidarse" de la realidad. De hacerse el fuerte. No. Ante la inminencia de su Pasión Jesús "comenzó a entristecerse y a angustiarse". Y les dijo a sus discípulos: "Triste está mi alma hasta la muerte". Y se dirigió al Padre: "Padre mío, si es posible, pase de mí este cáliz; sin embargo, no se haga como yo quiero, sino como quieres tú" (Mateo 26, 37-39). Jesús está triste y angustiado (cómo no! ante la inminencia de su Pasión y muerte. Pero no está "agobiado". Jesús sabe que su Padre le ama y que no le abandonará. Pero esto no le impide sufrir. Hasta el último momento. Ya en la cruz, unos instantes antes de morir: "exclamó Jesús con voz fuerte: ¡Eh, Eh, lema sabachthani! Que quiere decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27, 46). Más que el sufrimiento físico lo que le dolía a Jesús era, en ese momento, el "aparante" desamparo de su Padre. A pesar de que "sabía" que aunque una madre se olvidara de su hijo... ¡Yo, no. A pesar de que "sabía" que su Padre "estaba atento a sus necesidades". Sí. Lo sabía. Pero la "experiencia real" iba por otro lado. Ante estas situaciones extremas sólo la fe, contra toda experiencia, nos puede hacer ver el amor de Dios, incluso en esas circunstancias.

Si, incluso en las circunstancias más penosas que nos toque vivir, Dios, nuestro Padre, cuida de nosotros. Jesús nos envía a todos este mensaje: No estéis agobiados. Aunque todo parezca decir lo contrario, vuestro Padre se preocupa. Y se ocupa, de vosotros. Buscad el Reino de Dios y Dios se ocupará del resto.

**jesus inside something**

Visitios parroquiales: D. Jesús M<sup>a</sup> Silva Castignani y D. Ramón Díaz Guardamino; Adscritos: D. Pedro Gil Garbisa y D. Mariano Vázquez Palencia; Diáconos: D. Jesús Lorenzo Herráiz.

www.arelhmadrid.es/sanmiguelrozas

23230 Las Rozas (Madrid)  
Teléfono: 91 637 75 84  
sanmiguelrozas@gmail.com

Órbita Vicente, 5  
Las Rozas (Madrid)  
Teléfono: 91 637 75 84

dom of the wise, and with...

# Palabra de Dios



**Primera lectura**  
Lectura del libro de Isaias 49, 14-15.

**Sión decía:**

“Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado.”

¿Es que puede una madre olvidarse, de su criatura, no commoverse por el hijo de sus entrañas?

Pues, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré.

Palabra de Dios

**Segunda lectura**  
Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 1-5.

**Hermanos:**

Que la gente sólo vea en nosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora, en un administrador, lo que se busca es que sea fiel. Para mí, lo de menos es que me pidáis cuentas vosotros o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas. La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor.

Así, pues, no juzguéis antes de tiempo: dejad que venga el Señor. él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá la alabanza de Dios.

Palabra de Dios

**Salmo responsorial.**  
Sal 61, 2-3. 6-7. 8-9ab.  
DESCANSA SÓLO EN DIOS, ALMA MÍA



## Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo 6, 24-34.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—“Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro: o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

Por eso os digo: No estáis agobiados por la vida, pensando que vais a comer o beber, ni por el cuerpo, pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad a los pájaros: ni siembran, ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos?

¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?

¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues, si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados, pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los gentiles se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso.

Sobre todo buscad el reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos.

Palabra del Señor

## San Juan de la Cruz, el “Doctor místico” Por Benedictus PP, XVI

Queridos hermanos y hermanas,  
Hace dos semanas presenté la figura de la gran mística española, Teresa de Jesús. Hoy quisiera hablar de otro importante santo de esas tierras, amigo espiritual de santa Teresa, reformador, junto a ella, de la familia religiosa carmelita: san Juan de la Cruz, proclamado Doctor de la Iglesia por el papa Pío XI, en 1926, y al que la tradición puso el sobrenombre de Doctor mysticus, “Doctor místico”.

Juan de la Cruz nació en 1542 en la pequeña villa de Fontiveros, cerca de Ávila, en Castilla la Vieja, hijo de Gonzalo de Yepes y Catalina Álvarez. La familia era paupérrima, porque el padre, de noble origen toledano, había sido expulsado de casa y desheredado por haberse casado con Catalina, una humilde tejedora de seda. Huérfano de padre a tierna edad, Juan, a los nueve años, se trasladó, con la madre y el hermano Francisco, a Medina del Campo, cerca de Valladolid, centro comercial y cultural. Aquí asistió al Colegio de los Doctrinos, llevando a cabo también trabajos humildes para las monjas de la Iglesia-convento de la Magdalena. Posteriormente, dadas sus cualidades humanas y sus resultados en los estudios, fue admitido primero como enfermero en el Hospital de la Concepción, y después en el Colegio de los Jesuitas, apenas fundado en Medina del Campo: en él entró Juan a los dieciocho años y estudió durante tres años ciencias humanas, retórica y lenguas clásicas. Al final de su formación, tenía muy clara su propia vocación: la vida religiosa y, entre las muchas órdenes presentes en Medina, se sintió llamado al Carmelo.

En el verano de 1563 inició el noviciado entre los Carmelitas de la ciudad, asumiendo el nombre religioso de Matías. Al año siguiente fue destinado a la prestigiosa Universidad de Salamanca, donde estudió por un trienio filosofía y artes. En 1567 fue ordenado sacerdote y volvió a Medina del Campo para celebrar su Primera Misa rodeado del afecto de sus familiares. Precisa-

mente aquí tuvo lugar el primer encuentro entre Juan y Teresa de Jesús. El encuentro fue decisivo para ambos: Teresa le expuso su plan de reforma del Carmelo también en la rama masculina, y propuso a Juan que se adhiriera a él “para mayor gloria de Dios”; el joven sacerdote quedó fascinado por las ideas de Teresa, hasta el punto de convertirse en un gran apoyo del proyecto. Los dos trabajaron juntos algunos meses, compartiendo ideales y propuestas para inaugurar lo antes posible la primera casa de Carmelitas descalzos: la apertura tuvo lugar el 28 de diciembre de 1568 en Duruelo, lugar solitario de la provincia de Ávila. Con Juan, formaban esta primera comunidad masculina otros tres compañeros. Al renovar su profesión religiosa según la Regla primitiva, los cuatro adoptaron un nuevo nombre: Juan se llamó entonces “de la Cruz”, nombre con el que será después universalmente conocido. A finales de 1572, a petición de santa Teresa, se convirtió en confesor y vicario del monasterio de la Encarnación de Ávila, donde la Santa era priora. Fueron años de estrecha colaboración y amistad espiritual, que enriqueció a ambos. A aquel período se remontan también las más importantes obras teresianas y los primeros escritos de Juan.

La adhesión a la reforma carmelita no fue fácil y le costó a Juan incluso graves sufrimientos. El episodio más dramático fue, en 1577, su apresamiento y su encarcelamiento en el convento de los Carmelitas de la Antigua Observancia de Toledo, a raíz de una acusación injusta. El santo permaneció en prisión durante seis meses, sometido a privaciones y constricciones físicas y morales. Aquí compuso, junto con otras poesías, el célebre “Cántico espiritual”. Finalmente, en la noche entre el 16 y el 17 de agosto de 1578, consiguió huir de forma aventurada, refugiándose en el monasterio de las Carmelitas Descalzas de la ciudad. Santa Teresa y sus compañeros reformados celebraron con inmensa alegría

## Texto de la semana



su liberación y, tras un breve tiempo para recuperar las fuerzas, Juan fue destinado a Andalucía, donde transcurrió diez años en varios conventos, especialmente en Granada. Asumió cargos cada vez más importantes en la Orden, hasta llegar a ser Vicario Provincial, y completó la redacción de sus tratados espirituales. Después volvió a su tierra natal, como miembro del gobierno general de la familia religiosa teresiana, que gozaba ya de plena autonomía jurídica. Vivió en el Carmelo de Segovia, desempeñando el cargo de superior de esa comunidad. En 1591 fue quitado de toda responsabilidad y destinado a la nueva Provincia religiosa de México. Mientras se preparaba para el largo viaje con otros diez compañeros, se retiró a un convento solitario cerca de Jaén, donde enfermó gravemente. Murió en la noche entre el 13 y el 14 de

1591, mientras sus hermanos recitaban el Oficio matutino. Se despidió de ellos diciendo: “Hoy voy a cantar el Oficio en el cielo”. Sus restos mortales fueron trasladados a Segovia. Fue beatificado por Cleodicto XIII en 1726.

Juan es considerado uno de los más importantes poetas líricos de la literatura española. Sus obras mayores son cuatro: Subida al Monte Carmelo, Noche oscura, Cántico espiritual y Llama de amor viva.

En el Cántico espiritual, san Juan presenta el camino de purificación del alma, es decir, la progresiva posesión gozosa de Dios, hasta que el alma llega a sentir que ama a Dios con el mismo amor con que es amada por Él. La Llama de amor viva prosigue en esta perspectiva, describiendo más en detalle el estado de unión transformadora con Dios. El elemento utilizado por Juan es siempre el del

[continúa en la página siguiente]

Viernes 25, 19:00 1er Aniversario de Clementina Guerrero  
20:00 Funeral por Ramón Vignole Alonso

¡MIRAR ESTÁ BUENA A CASA!  
¡MIRAR ESTÁ BUENA LA TRANQUILIDAD!  
¡MIRAR ESTÁ BUENA LA VIDA!

**Lunes** 28 San Román  
**Martes** 1 San Rosendo  
**Miércoles** 2 Santa Ángela de la Cruz  
**Jueves** 3 Sots Emeterio y Celestino  
**Viernes** 4 San Casimiro  
**Sábado** 5 San Adrián

SI 17.20-28 / Sai 31 / Mc 10.17-27 28  
SI 36.1-15 / Sai 49 / Mc 10.28-31 1  
SI 2.5-6.13-19 / Sai 78 / Mc 10.32-45 2  
SI 42.15-26 / Sai 82 / Mc 10.46-52 3  
SI 44.1-9-13 / Sai 149 / Mc 11.11-26 4  
SI 51.17-27 / Sai 18 / Mc 11.27-33 5

**Lunes** 28  
**Martes** 1  
**Miércoles** 2  
**Jueves** 3  
**Viernes** 4  
**Sábado** 5